

El asesino rojo

Hoy os contaré una historia muy divertida, veréis... Hola, soy Ana y estudio en el instituto con tres amigos más. Randy, el más deportista, Mariena, mi amiga del alma y Deleys, mi mejor amigo. El último día de clase llegó y como todos los años, se organizó una gran fiesta, así que decidimos ir.

El día llegó, entramos y...era increíble, todos se divertían, había de todo. Después de varias horas nos cansamos y decidimos pasear por el insti. A lo lejos se escuchaban ruidos tétricos, los seguimos y encontramos una habitación donde había una bola roja encima de un pilar, cubierto de una sustancia negra muy filosa. Randy fue a coger la bola y en ese momento, la sustancia cobró vida, se movió y le cortó la mano. Gritaba de dolor y ahí me di cuenta de que todo acababa de empezar. *Hola...veo que por fin alguien me ha liberado. Podré volver a comer...cueeeerpos.* Corrimos nada más oír eso y de repente oímos que se había roto algo de cristal y...*os mataréeeee.*

Corrimos sin parar para pedir ayuda, pero cuando llegamos todos estaban muertos. *Holaaaaa...* Desesperados salimos del instituto y nos dirigimos al bosque, corrimos y corrimos sin parar. ¿Lo hemos perdido de vista? De repente, de la nada salió una cuchilla atada a una cadena y le atravesó el cuerpo a Mariena. Cuando nos giramos vimos su cuerpo y al lado... el espíritu chupan...*sht, shht, sssht, Qué rica. ¡¡¡Corred!!!*

No podíamos más y el espíritu no mostraba cansancio. Después de un rato lo perdimos, pero entonces salió la sustancia negra del suelo; ató a Randy a un árbol y de la sustancia se formaron espadas que lo atravesaron por todo el cuerpo y lo mataron...*Solo quedan doooooosss.* Nos quedamos inmóviles y esa cosa salió del cuerpo de Randy. Ya solo quedábamos nosotros.

Corrimos y llegamos a la ciudad, pero él nos seguía persiguiendo. Al llegar a mi casa vi que todos estaban muertos de formas horribles. La casa, mi casa, de repente se convirtió en polvo y fuimos a la plaza para pedir ayuda, pero todo estaba desierto. Nos estrujábamos el cerebro en busca de una respuesta. ¿Qué hacemos? ¿Y si le tendemos una trampa...? *No lo entiendes, no puedo morir...porque te he traído al Infierno.* Deleys!!!! NOOOOOO... Eh!! Ehh!! ¿Por qué me salen alas? *Ahora serás un espíritu junto a mí.* NOOOO... *Bueno, pues te llevaré con las otras personas que he matado, jajajajaj.* Para, paraaa, PARAAAA, esto debe ser un sueño, no puede ser real... *No, despídete de tus sueños porque nunca más volverás a soñar.*

1B ESO

ALEJANDRO LÓPEZ CUBAS